

Las cartas de F. Scott Fitzgerald a su hija adolescente, traducidas por primera vez al castellano

Papá, a quien amé tanto como odié

NÚRIA ESCUR
Barcelona

En mi próxima reencarnación es posible que no me apetezca volver a ser la hija de un escritor famoso, confesaba la hija de F. Scott Fitzgerald al publicar las cartas de su padre. Y añadía: “La gente que vive por entero de la fertilidad de su imaginación es fascinante, brillante y a menudo encantadora, pero es preferible tenerlos por compañeros de mesa en una fiesta a tener que convivir con ellos”.

Lamentaba que nada pueda hacerse por ayudar a un escritor de ese calibre porque nadie sabe ha-

“En mi próxima reencarnación es posible que no me apetezca volver a ser la hija de un escritor famoso”

cer su trabajo por él y que se le consintiera cualquier cosa con la excusa de la fama. Definía a Scott Fitzgerald como un padre difícil que le regaló una infancia dorada hasta que ella cumplió once años. “Entonces se le vino el mundo encima. Desde el momento en que

la primera de las cartas de esta antología fue escrita hasta su muerte, en 1940, lo único que recuerdo son sinsabores en nuestras relaciones”. Citaba entre esos sinsabores la enfermedad incurable de su madre, la falta de dinero y el eclipse literario, “tal vez lo más duro”.

Traducidas por primera vez en castellano, se publican ahora *Cartas a mi hija* (Alpha Decay), las epístolas que dirigió F. Scott Fitzgerald a su hija a mediados de la década de los años treinta. Por aquel entonces el escritor, espejo de la Generación Perdida, tenía deudas astronómicas, su esposa, Zelda, estaba ingresada en una clínica psiquiátrica y su única hija, Frances Scott, *Scottie*, Fitzgerald (Minnesota, 1921-Montgomery, 1986), vivía sumergida en una adolescencia que quería aparentar felicidad, un falso ritmo de opulencia que sus padres no pudieron mantener.

En esta edición se tomó como primera referencia el material preparado por Andrew Turnbull en 1965, donde se omitían algunos nombres y fragmentos que “podrían ofender a los vivos”. Casi medio siglo después, al actual traductor al castellano le ha parecido oportuno enmendar esas censuras. Para ello ha trabajado con la edición más completa de la producción epistolar de F.



El autor de *El gran Gatsby* con su hija, *Scottie*, y su esposa, *Zelda*

Scott Fitzgerald, editada por Matthew J. Bruccoli en 1994.

Scottie recibió la primera de esas misivas cuando apenas tenía once años y siguió recibiendo otras de las publicadas hasta, aproximadamente, sus diecinueve. Reconoció, de mayor, orgullosa, dolida e inmadura, no haberles hecho demasiado caso: “Cuando estas cartas espléndidas, estas perlas indiscutibles de sabiduría, llegaban a Vassar... me limitaba a examinarlas en busca de cheques y luego las metía en el cajón inferior derecho. Ahora estoy orgullosa de haberlas conservado”.

A la muerte de su padre, Scottie se arrepintió de haberlas ninguneado. “Estoy segura de que, si no hubieran sido de mi padre, a

quien amé tanto como odié, ahora yo sería la mujer más cultivada, atractiva, exitosa e inmaculada sobre la faz de la tierra”, concluía. Se preguntaba por qué no pudo ser una hija menos exasperante, más reflexiva, más considerada. “No soporto pensar que le compliqué aún más cosas. Quizá por eso he tardado tanto tiempo en escribir sobre él de una manera personal”. Por la misma razón Scottie termina su texto recomendando a los universitarios –“mis dos hijas incluidas”– que no ignoren un buen consejo a menos que proceda de sus propios padres. “Los padres de los demás pueden estar en lo cierto”, añade irónicamente.

En las cartas hay de todo y en

desorden: consejos sobre equitación, recomendaciones de viajes y libros, reflexiones alrededor de un hipotético futuro universitario, máximas sobre la noche, el alcohol y la necesidad de no abandonar el estudio de las matemáticas. Aparecen, tras un prólogo de la propia Scottie y con traducción de Albert Fuentes, párrafos que esconden tras una falsa ligereza profundos pensamientos sobre esas guerras que acabaron con sus felices veinte.

En el fondo –aventuraba Scottie dándole la razón a Malcolm Cowley en *The New York Times*– Fitzgerald no escribió estas car-

“Me limitaba a examinar las cartas en busca de cheques y luego las metía en el cajón”

tas a su hija en Vassar, sino a sí mismo en Princeton. Las escribió para hablar consigo mismo. En esas epístolas Scottie era una hija imaginaria “tan ficticia como cualquiera de sus heroínas. Me hizo aparecer mucho más popular y glamurosa de lo que yo era”.

El creador de *El gran Gatsby* no tuvo una vida plácida. Al diagnóstico de esquizofrenia de su esposa, Zelda Sayre (1900-1948), las deudas económicas y los disgustos editoriales, se unió su alcoholismo. Testimonio de esa degradación, su hija Scottie escogió una salida: “Comprendí que sólo había una manera de sobrevivir a su tragedia, y era ignorarla”.

Pobreza absoluta. “En su último lustro de vida, mi padre no habría podido comprar un libro suyo en una librería”, advertía Scottie. El 21 de diciembre de 1940 falleció de un ataque al corazón uno de los grandes escritores norteamericanos del siglo XX en el apartamento de su amante, Sheila Graham, en Hollywood. Zelda, la madre de Scottie, moriría ocho años después en el incendio de la clínica psiquiátrica de Asheville donde estaba ingresada.●

Bitó Produccions gestionará el Festival de la Porta Ferrada

SÍLVIA OLLER
Girona

La productora Bitó Produccions ha ganado el concurso para gestionar el festival de la Porta Ferrada de Sant Feliu de Guíxols, el más antiguo de Catalunya que este año celebrará su 51.ª edición. Uno de los objetivos del concurso convocado por el Ayuntamiento era “profesionalizar” el evento y limitar la inversión municipal para que el consistorio no tuviera que asumir el déficit que rondaba los 500.000 euros. Así, el Consistorio aportará 400.000 euros, una cifra similar a la del año pasa-

do según explicó el vicealcalde y concejal de Cultura, Pere Albó, y las pérdidas que pueda tener el certamen las asumirá a partir de ahora la productora, que también se ocupará de la programación y contratación de artistas, de la parte técnica, de la promoción o la venta de entradas. El festival contará este año con un presupuesto cercano al millón de euros, unos 400.000 menos que el año pasado. Albó atribuyó el ligero descenso del presupuesto a la reducción de las subvenciones públicas, así como de los patrocinios.

Un total de seis empresas del

campo de la producción artística se presentaron al concurso, de las que finalmente sólo tres cumplían las condiciones. La empresa ganadora, Bitó Produccions, de Salt, acumula más de dos décadas dedicada a la programación y producción de espectáculos y entre otros eventos lidera el Festival Temporada Alta de Girona y Salt. El director del festival de la Porta Ferrada –que el año pasado cerró con unos 40.000 espectadores– seguirá siendo Albert Mallol que ha ocupado el cargo durante más de veinte años. La nueva programación se presentará las próximas semanas.●

LA CASA AZUL
09/05 > BARTS
“Encomana't d'un estat d'eufòria addictiu”

COQUE MALLA
10/05 > LUZ DE GAS
“El cantant de Los Ronaldos repasa en directe el millor de la seva discografia”

STANDSTILL
11/05 > BARTS
“La millor banda de rock alternatiu presenta nou treball”

JOAN DAUSÀ + BLAUMUT
01/06 > LUZ DE GAS
“Doble ració de pop acústic i d'èxit”

24 GUITAR FESTIVAL BCN
TheProject* LIVING LIVE MUSIC
Estrella D'Or
Coca-Cola
Nívell Produccions
Barcelona Fòrum
Barcelona Sud
Luz de Gas
Generació de Catalunya Departament de Cultura
L'AVANGUARDIA
3
MONDO
Estrella D'Or
VENTA DE ENTRADAS
TheProject.es